

JUVENTUD: PORVENIR DE LA PATRIA

Por el periodista Gilberto García

Quienes vivimos en este país tenemos la obligación moral de quitarnos el sombrero ante la actitud patriótica, decidida y valiente de la mayoría de los jóvenes nacidos en esta tierra. Jóvenes patriotas que quieren una Venezuela libre, democrática y próspera. Jóvenes que están dando un ejemplo no sólo en la patria de Bolívar sino en toda América y en el mundo.

Mucho se comenta en el plano nacional e internacional de la ligereza de ciertos adolescentes. Se habla y se escribe, de la inclinación de muchos jóvenes a las drogas, a la excentricidad y hasta de las vestimentas estrafalarias, para aquellos que no los comprenden.

Pero aquí tenemos unos jóvenes conscientes del peligro que corre la patria. Jóvenes alegres, llenos de ilusiones, amigos de la risa de la música del baile y de la canción de moda pero serios y responsables a la hora de pensar y luchar por su patria. Muchachos con sensibilidad social. Demócratas rebeldes. Aquí no hay jóvenes indiferentes. Es posible que haya algunos confundidos por la demagogia y el populismo de una maquinaria demoleadora y de presupuesto ilimitado que los convoca a manifestaciones, a “círculos de estudios” y reuniones adoctrinadoras con el señuelo de promesas engañosas y glorificaciones a Marx. Pero no se equivoquen. Esos jóvenes confundidos son sólo en la apariencia. Ellos también quieren una Venezuela mejor, llena de oportunidades para ellos y para sus hijos. Tienen la misma estirpe que los referidos al comienzo de estas líneas. Creen en la libertad, en el desarrollo y en el patriotismo que predicó el único y verdadero comandante eterno: Simón Bolívar. La juventud venezolana está clara en sus pensamientos y en actitud. Estos miembros de la sociedad que tenían apenas 3, 4 o 5 años de nacidos cuando llegó al poder este proyecto político, vetusto y arcaico, inspirado en las fracasadas ideas de un viejito pasado de moda: Carlos Marx, no pueden ni deben germinar en la juventud venezolana que sabe del odio que sentía Marx contra Simón Bolívar cuando lo calificaba de “Canalla cobarde, brutal y miserable. Mito de la fantasía popular,” en carta a Engels el 14-2 de 1858. La juventud venezolana no cambia ni cambiaría nunca a Bolívar por Marx. El futuro de Venezuela, a no dudarlo, descansa en los brazos de sus jóvenes y en las espaldas de ellos, que lo sostienen.

G. García Valencia.-